

Tercer Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2012)

Eje Política

Título: *Continuidad o ruptura. Las incidencias del cambio generacional en la juventud peronista. 1955-1970*

Autora: Valeria A. Caruso, FFy L, UBA
caruso.valeria@gmail.com

*“La Nueva Argentina fue creada por el general Perón para ustedes, los jóvenes.
A la juventud peronista le corresponde elevarla, encauzarla o perderla.”*

Jhon William Cooke¹

*“Éramos algo náufragos, buscando algo nuevo para armar”
Jorge Rulli²*

*“Perón se había instalado en nosotros como un mito.
Condensaba muchas cosas.”
Manuel Cannizzo³*

Introducción

En los estudios referidos al examen del proceso de radicalización política que se inaugura con el golpe de estado de 1955, son constantes las referencias a la progresiva participación juvenil en el peronismo, y al protagonismo que la juventud fue adquiriendo en él. Esta cuestión nos condujo a reflexionar sobre las características que fue adquiriendo esa participación durante los dieciocho años en los que el peronismo estuvo proscrito. Nuestra intención es analizar las variantes que fue adoptando esa inserción, al mismo tiempo que examinar las motivaciones que condujeron a estos jóvenes a adherir con el peronismo.

En este trabajo analizaremos los diferentes matices que fue adquiriendo la Juventud Peronista, rastreando la incidencia que el recambio generacional pudo haber tenido en las interpretaciones sobre los móviles de lucha, como así también en las acciones y en los discursos que se elaboraron en función de justificar su pertenencia a la gran familia peronista. En este sentido, nos proponemos evaluar si dentro de esa participación juvenil que se prolonga desde el golpe del '55 hasta 1970 es posible diferenciar distintas generaciones de hombres y mujeres que se identifican con el peronismo durante este período. Para ello, nos serviremos de las consideraciones conceptuales desarrolladas por Michel Winock⁴ sobre la noción de generación para clarificar nuestra perspectiva de análisis. En segunda instancia, es de nuestro interés indagar sobre las significaciones de los relatos construidos acerca de la militancia juvenil peronista, post- dictadura. Este último apartado se encuentra en relación con las necesidades de evaluar como se rememoran a partir de la reapertura democrática inaugurada en 1983 las distintas opciones políticas tomadas por los actores aquí

¹ Declaraciones de Cooke publicadas en el matutino *El Día* el 15-9-1955

² Testimonio de Jorge Rulli, reproducido en Anzorena, P. 23

³ Testimonio de Cannizzo en el documental *Cazadores de Utopías* (1996)

⁴ Michel Winock, *Les générations intellectuelles en Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, No. 22, Numero special: Les générations#. (Apr.-Jun89), pp. 17-38, disponible en <http://links.jstor.org/sici?sici=0294-1759%28198904%2F06%290%3A22%3C17%3ALGI%3E2.0.CO%3B2-7> . Si bien en este artículo, Winock analiza el proceso de constitución de las generaciones intelectuales que surgieron en Francia durante el siglo XX, su perspectiva de análisis, nos permite también considerar sus conclusiones para revisar la

estudiados.

Nuestra intención es analizar la incidencia del factor generacional en la interacción entre los viejos militantes peronistas de base y nuevos activistas pertenecientes a sectores juveniles. Nos proponemos examinar la trascendencia del concepto de *cambio generacional* como clave analítica para dar cuenta del proceso de radicalización política que se verifica en el ciclo que se inicia en 1956, y se profundizará durante la década de 1960, entendiendo como cambio generacional a la ruptura conceptual que realiza un colectivo de hombres y mujeres respecto a las concepciones precedentes o a otras contemporáneas.

¿ De que hablamos cuando hablamos de la aparición de una nueva generación?

En este examen del proceso de inserción juvenil al peronismo, nos valemos de la conceptualización sobre la noción de generación realizada por Michel Winock, quien propone ampliar la mirada sobre los determinantes que intervienen al momento de emergencia de una nueva generación política-intelectual. Este autor, plantea que su surgimiento no deber ser reducido a la consideración de un grupo de personas que ha nacido en el mismo momento histórico, sino que resulta de el impacto de un hecho que trascienden el poder de percepción de un grupo de sujetos durante su período de formación. Para denominar este proceso de formación político- intelectual el historiador francés utiliza el concepto elaborado por del filosofo alemán Wilhelm Dilthey de “período de receptividad⁵”. Dilthey entiende por período de receptividad a la etapa de vida en la cual los sujetos adquieren los conocimientos y aptitudes necesarias para interactuar en la vida adulta. Cuando ese período de receptividad se encuentre atravesado por eventos que trascienden las expectativas de los sujetos, y que transforman su coyuntura histórica de tal manera que modifican las expectativas de inserción social previamente establecidas, nos encontraremos ante el la posibilidad de que comience a configurarse una nueva generación. Este nuevo colectivo de hombres y mujeres, surgido como consecuencia de la “cuestión que los trasciende”, busca elaborar nuevas ideas y medios que les permitan comprender y actuar en el contexto transformado. Winock agrega: “Todos los miembros de esta generación quedaran marcados por la violencia de aquella cuestión que los trasciende. Ésta se plantea a todas las generaciones pero no con la misma pregnancia. Diremos que cada generación se define por una problemática superior -al sujeto, al grupo- (la guerra, la crisis, el comunismo , la descolonización) que suscita un conjunto de respuestas contradictorias que forman un sistema ideológico⁶. Este sistema ideológico no es necesariamente homogéneo, dado que no todos formulamos las mismas repuestas ante los mismos problemas; sino que resulta de un conjunto de experiencias similares que vivencia un grupo de personas en el momento formativo de su vida, que han sido impactadas por el mismo acontecimiento fechador -disruptivo o traumático- que favorece la emergencia de sentimientos colectivos de optimismo o pesimismo, lo que habitualmente se denomina “clima de época“, y que incide especialmente durante los años en los que los jóvenes quieren comprender el mundo y actuar en él.

configuración de generación en términos políticos intelectuales.

⁵ Wilhelm Dilthey, *Le monde de fesprit*, tome 1, *Histoire des sciences humaines*, Paris, Aubier-Montaigne, 1947, p. 42. Voir aussi Claudine Attias-Donfut, *Sociologie des générations*, Paris, PUF, 1988, et notamment son premier chapitre : « La génération, concept de l'histoire », En Winok, *Op. Cit.* P. 18

⁶ Winok, *Op. Cit.* P. 19

Asimismo Winock plantea, que toda nueva generación precisa elaborar nuevas respuestas para afirmarse dentro del ámbito al que pretenden integrarse. La estrategia utilizada para alcanzar este fin, suele construirse a partir de la negación o crítica de la generación precedente, y de la toma de distancia respecto a las interpretaciones preexistentes sobre el acontecer, dado que precisa generar las condiciones, los medios y los dispositivos para auto-legitimarse⁷. Forman lo que Karl Mannheim, ha denominado "grupos concretos"⁸, en tanto que se congregan alrededor de un referente para así manifestar su existencia, en general en contra de el estado de cosas existente.

Estas consideraciones respecto a la configuración de los colectivos generacionales, junto con la lectura de los relatos acerca de la militancia juvenil peronista recopilados por Oscar Anzorena⁹, Florencio Monzón¹⁰, Facundo Cersosimo¹¹ entre otros, nos condujeron a preguntarnos acerca de las ideas, las practicas y los discursos elaborados por aquellos que luego del golpe de 1955, se identificaron con la Juventud Peronista. Los interrogantes que abrieron esas lecturas, se encuentran en relación a la manera en que se rememora la actuación de por los entonces jóvenes peronistas con la lucha por la restitución de la causa depuesta. Pero además nos preguntamos acerca de la toma de distancia- e incluso rechazo- de estos entrevistados respecto a la integración al peronismo juvenil de nuevas camadas, provenientes de sectores sociales- hasta entonces, incluso identificados con el antiperonismo. Estas cuestiones nos llevaron a indagar sobre los diferentes estadios que atravesó la juventud peronista, con el fin de establecer las diferentes características que los sucesivos grupos de jóvenes que se identificaron con el peronismo fueron desarrollando entre 1955 y 1970; los cuales, consideramos fueron elaborando discursos y prácticas que nos permiten definirlos como generaciones peronistas. Para ello tomamos como referencia diferentes testimonios de miembros de la juventud peronista presentes en las obras antes mencionadas, a través de los cuales es posible vislumbrar las motivaciones que los impulsaron a integrarse a la militancia política, como así también las modalidades de inserción y de lucha que fueron adoptando a medida que las condiciones de participación política se fueron modificando en función de los cambios producidos en la coyuntura argentina durante el periodo.

• La generación de la proscripción.

El golpe de estado perpetrado por el ejercito contra el presidente democráticamente electo Juan Domingo Perón en setiembre de 1955, inauguro un proceso de prohibición política contra el partido político con mayor adhesión electoral de la historia política argentina. La necesidad de eliminar primero a Perón, y luego a partir de 1956, al peronismo de la vida política argentina, condujo a el gobierno de facto a autodenominarse Revolución Libertadora¹². Liberar al pueblo argentino del tirano” era el objetivo, y para

⁷ Winock, Op. Cit. P. 20

⁸ Karl Mannheim, «The problem of generations >>,in *Essays on the sociology O/ knowledge*, Londres, Routledge and Kegan Paul, 1972 (réédition). Citado en Winock, M. op. Cit. P. 19

⁹ Anzorena, Oscar, *JP. Historia de la Juventud Peronista(1955-1988)*, en esta obra predominan los testimonios sobre el período de inserción 1958-1959, resultado escasos los relatos que dan cuenta de la iniciación en el activismo político con posterioridad a 1966.

¹⁰ Monzón, Florencio(h) , *Llegó carta de Perón, Rapsodia de la Resistencia 1955-1959*, Bs. As., Ed. Corregidor, 2006

¹¹ Cersósimo, Facundo, *Envar El Kadri, historias del peronismo revolucionario*, Bs. As. Colihue, 2008.

¹² Perteneían en su mayoría a la cohorte de los nacidos en torno a 1940.

ello era preciso arrancar de la sociedad todo vestigio de identificación con el líder del partido depuesto. Con este mismo objetivo se identificaron también, amplios sectores de las clases medias urbanas, que se manifestaron en los días posteriores al golpe, a celebrar la salida del gobierno de Perón. Sin embargo, para quienes adscribían al peronismo, se iniciaba una etapa de incertidumbre ante el devenir político de su tiempo. Esta situación fue vivenciada como de desasosiego especialmente, para algunos de aquellos que atravesaron su niñez y parte de su adolescencia, durante los diez años que Perón estuvo en el poder. De esta sensación dan cuenta los testimonios de Mabel Di Leo- nacida en 1940-, para quien la salida de Perón del gobierno fue vivida como un momento de desconcierto¹³, y de desesperación ante la violencia antiperonista proyectada desde el estado. La nueva situación condujo a la elaboración de respuestas ante la coyuntura abierta por la Libertadora.

Los jóvenes que se integraron al peronismo después del golpe de estado de 1955, sufrieron los efectos de la aplicación del decreto 4161¹⁴, y quedaron consternados ante los resultados del fallido intento de levantamiento que el Gral. Valle condujo con colaboración civil en 1956, contra la dictadura de Lonardi.¹⁵ Es en la memoria de este contexto en donde es posible rastrear la rememoración de un espacio de lucha política “vaciado” de referentes, la cual emerge de los relatos de los antiguos jóvenes que Anzorena recoge en su libro sobre la *JP*. Allí, los entrevistados manifiestan haber estado atravesados por sensaciones de desconcierto y el repudio al régimen de facto que gobernó la Argentina a partir de 1955. Así lo expresa Jorge Rulli- nacido en 1939- quien comenta acerca de “la profunda decepción frente a los viejos liderazgos”, y agrega:

“ A mí y a mi generación nos separaron para siempre todo lo que habían sido los dirigentes peronistas del pasado y ayudó a que creáramos una imagen de que el peronismo nacía en nosotros.(...) Esto se fue afirmando con el tiempo, éramos hijos de un nuevo peronismo. (...) el golpe militar habría de permitir que nacióramos mas puros, que nacióramos otros... éramos otra cosa, purificados por aquel gran trastocamiento. “Éramos algo naufragos, buscando algo nuevo para armar¹⁶”.

A partir de este testimonio- que es representativo de muchos otros-, es posible establecer las percepciones que generaron los eventos de setiembre de 1955 y de junio de 1956, los cuales fueron vividos como una ruptura con el mundo conocido-el vigente durante las presidencias de Perón-, al mismo tiempo, que como el inicio de un nuevo nacimiento.

Para ello, los nuevos jóvenes *post* 1955 precisaron tomar distancia de las experiencias de la Juventud Peronista anterior, de la cual Omar Acha constata su existencia ya en 1951¹⁷, como también de las características que el sector juvenil del peronismo fue adquiriendo hasta septiembre de 1955. Acha da cuenta del proceso de organización política de la rama juvenil del peronismo impulsada por el Consejo Superior del

¹³ Testimonio Mabel Di Leo, en Anzorena, *Op. Cit.* , P. 45

¹⁴ Anzorena, *Op. Cit.* P. 12. Este artículo prohibía el uso de la simbología peronista, la mención del nombre de Perón y Evita. Testimonio de Carlos Villagra: el artículo 4161 nos marco a todos” en Anzorena, *Op. Cit.* P. 58

¹⁵ Anzorena, *Op. Cit.*, P. 14

¹⁶ Testimonio Jorge Rulli, en Anzorena, *Op. Cit.* P. 22-23 También en relato de Mabel Di Leo- compilado por Anzorena- , se verifica la misma percepción, en torno a que “La caída de Perón fue vivda como un gran desconcierto” “Canalizar esa desesperación por lo que nos había pasado” Pp. 45-46.

¹⁷ Acha, Omar, “La juventud peronista (1945-1955) antes de la JP. Problemas de la historia social de la Argentina urbana“. Ponencia presentada en la II Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes, Salta, Universidad Nacional de Salta, 14 y 15 de Octubre de 2010.

Partido Peronista, al igual que del paso de esta JP a la arena política impulsada por las necesidades del contralmirante Alberto Teisaire en generar un nicho electoral que le posibilitara obtener la vicepresidencia de la Nación en 1954; y de como el carácter marginal del Movimiento Juvenil, comienza a adoptar otros matices a partir de 1955, bajo la gestión de John William Cooke como interventor del Peronismo de la Capital Federal. Además constata en los periódicos de la época, menciones acerca de la existencia de esta Juventud Peronista, de sus actos¹⁸, de sus líderes; y ya en los últimos meses de la presidencia de Perón, incluso difunden los enfrentamientos callejeros entre los jóvenes peronistas y las juventudes católicas¹⁹, en el contexto de incremento de la conflictividad política entre el gobierno peronista y la Iglesia Católica. Con esta mención, buscamos ilustrar acerca de la existencia de una organización juvenil que en el último año del gobierno de Perón, y sobre todo en los meses de agosto y setiembre de 1955 era visible para el conjunto de la sociedad. Estos jóvenes peronistas, si bien estaban condicionados por la estructura partidaria dirigida desde el estado, contaban con prácticas de acción directa, muy similares a las que inicialmente llevaron adelante aquellos jóvenes que luego del golpe de estado perpetrado por Lonardi, se reunirían en la intersección de Corrientes y Esmeralda, bajo la misma consigna que sus predecesores. Lo llamativo es la ausencia de menciones directas en torno a la Juventud Peronista anterior al '55, en los testimonios de quienes se identificaron con el peronismo luego del golpe de estado que derrocó a Perón. En este sentido, el testimonio de Carlos Villagra es representativo de las percepciones que emergen de los relatos aquí revisados. Villagra dice a su entrevistador:

”No había nada, no había plata, no había dirigentes, no había un carajo....¿ Sabes que había, y mucho, sobre todo en la Juventud Peronista? Había cojones y ganas de hacer las cosas para que vuelva Perón y nada más”.²⁰”.

Sin embargo, en noviembre de 1955, la Juventud Peronista -iniciada en 1951- comenzó su proceso de la mano de Rodolfo Traversi²¹, llamando a adherir a la huelga general convocada por la CGT en el contexto del desplazamiento de Lonardi como presidente de facto, para lo cual se realizó el Primer Congreso de la Juventud, desde la clandestinidad, el 18 de diciembre de ese año²². Allí se elaboró el siguiente documento, que da cuenta de su existencia en los tempranos tiempos de la proscripción:

“... dispuestos a tomar la bandera, cuyo testimonial entregara a la juventud el Excmo. Sr. Presidente Gral. J. Perón el 1ro de Mayo ppdo, a la Cámaras Legislativas JURAMENTAMOS:

¹⁸ Como a las Jornadas doctrinarias de la Juventud Peronista, las cuales comienzan a organizarse a fines de 1954. Las mismas tenían por objeto la formación de cuadros medios, para así reforzar la presencia territorial del peronismo. Esta cuestión se correspondía con la necesidad del peronismo por reforzar la hegemonía jaqueada por los ataques de la Iglesia Católica, a partir de la necesidad de formar dirigentes para dirigir a las masas en un contexto de alta conflictividad política, en el cual el peronismo debía de reorganizar sus fuerzas para potenciar la adhesión de las masas. Acha, *Op. Cit.*, P. 7

¹⁹ *El laborista*, 20-08-1955, P. 1. Citado en Acha, Omar, *Los muchachos peronistas*, Bs. As., Planeta, 2011.P. 131

²⁰ En Anzorena, *Op. Cit.* P. 62. El testimonio de Mabel Di Leo recopilado en la misma obra, en Anzorena, *Op. Cit.*, P. 46, En la misma obra, el de Carlos Villagra, quien relata: P. 62

²¹ Rodolfo Traversi (1927-1999), de extracción popular, se inició en la actividad política durante su adolescencia. Dirigió una sección de la Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios, desde donde se vinculó con la Liga de los Derechos del Trabajador. En 1947 se afilió al Partido Peronista, y en 1951 comenzó a organizar junto a un grupo de jóvenes nacionalistas, con el auspicio del por entonces ministro de Salud Ramón Carrillo, la estructura del Movimiento de la Juventud Peronista. Ver Acha, *Op. Cit.* P. 205.

²² Acha, *Op. Cit.* P. 214.

“Luchar hasta la muerte por la vuelta del jefe y líder del movimiento peronista, general Perón(...)

“Fuimos la avanzada del 45, y seguimos con el mismo entusiasmo de aquella hora, para retomar el frente de la primera línea de combate, allí donde los hombres aman la PATRIA y al PUEBLO deciden su destino(...)

“Templados en el crisol de la lucha, las JUVENTUDES DE LA PATRIA serán las avanzadas del PERONISMO para borrar de nuestra historia los movimientos reaccionarios y antipopulares, hoy representados por los usurpadores del Gobierno.

“JUVENTUD ARGENTINA, de pie frente a la traición y la entrega, todo sacrificio y esfuerzo será poco, hasta que no se cumpla la consigna del PUEBLO: “LA VUELTA DE PERÓN”²³”

Nos preguntamos sobre la ausencia de toda referencia, no solo de esta convocatoria, sino también de los referentes políticos que hasta entonces articulaban las adhesiones juveniles al peronismo. En la obra de Acha antes citada, encontramos una respuesta. El autor reproduce algunos fragmentos de la entrevista que mantuvo con Jorge Rulli a raíz de su investigación. En ese encuentro, Rulli confirma conocer a los dirigentes de la JP, e incluso el haber asistido a una de las convocatorias realizadas por Traversi en 1957. No obstante, señala el rechazo que generaba en él y en los jóvenes recién llegados al peronismo, las manifestaciones y proceder de quien parecía tener la voz cantante en la reconfiguración del sector juvenil del partido prohibido. Desde el relato de Rulli, se compone una imagen de Traversi, más cercana a la de los políticos tradicionales, que a los que él y su generación, buscaba encarnar²⁴.

La necesidad de actuar, es una idea que recorre diferentes relatos, en tanto que éstos infieren que es de la juventud la responsabilidad de recomponer el orden quebrado por la inepticia de los dirigentes anteriores que no pudieron resguardar a Perón y a su obra, que era expresión de la doctrina del “pueblo“. Desde esta óptica entonces, se hace imprescindible para la restitución del peronismo, tomar distancia de las experiencias anteriores. En estos silencios que han signado las interpretaciones acerca de la primigenia Juventud Peronista, podemos encontrar la voluntad de un colectivo de jóvenes, que precisa dejar atrás las experiencias juveniles previas, para así enfatizar el carácter original de su organización y de sus prácticas, las cuales, en la rememoración, encuentran un piso de legitimidad que les permite, no solo ocupar un espacio relevante en la historia de la tradición peronista, sino también, distanciarse de aquellas experiencias posteriores²⁵ - que en retrospectiva- hoy son cuestionadas por la sociedad argentina.

En este apartado reconstruiremos brevemente el recorrido realizado por este grupo de jóvenes que hemos denominado *la generación de la proscripción*. A tales efectos, no podemos dejar de considerar que las medidas implementadas desde el estado tendientes a “desperonizar” a la sociedad, forzaron las condiciones para el surgimiento de nuevos espacios en donde se fue desarrollando la militancia de estos

²³ Rodolfo Traversi, Secretario General de la Juventud Peronista, Distrito Federal y Gran Buenos Aires, “Mensaje a la Juventud PERONISTA: Al Pueblo de la Patria” (Primer Congreso de la Juventud del Partido Peronista Distrito Federal y Gran Buenos Aires. ‘Presidente de los Argentinos General Juan Perón’), Bs. As., c. 18/12/1955, Archivo Cesar Marcos, reproducido en Ehrlich, Laura, *Rebeldes, intransigentes y duros en el activismo peronista, 1955-1962*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2010. P. 114

²⁴ Acha, Op. Cit. Pp. 216-220

²⁵ Nos referimos aquí a los testimonios opiniones vertidas por los testimoniantes respecto a Montoneros, las cuales desarrollaremos posteriormente.

jóvenes²⁶, prohibidos en esta etapa, los anteriormente habilitados por el peronismo gobernante. En este contexto se desarrollan las primeras reuniones de quienes buscan “ganar la calle para el peronismo²⁷”. Estas primeras acciones que se fueron forjando durante 1957, con el objeto de frenar y dar pelea a los comandos civiles encargados de la represión contra toda expresión peronista. Aquellas primeras reuniones espontáneas se dieron en la intersección de las calles Corrientes y Esmeralda, frente a las sedes de los diarios La Prensa y La Nación, o durante las Marchas del Silencio convocadas por el semanario Palabra Argentina²⁸. Allí se fueron forjando las primeras expresiones de lucha de un colectivo de jóvenes que estaba buscando la manera de expresar su descontento sobre el acontecer político de su tiempo. En paralelo, comienzan a formarse los primeros comandos de la Juventud Peronista en Capital y el Gran Buenos Aires, en los cuales se relacionan con familiares o allegados de participantes en el levantamiento del Gral. Valle ²⁹, y con militantes peronistas que demostraron su lealtad a Perón, como Julio Troxler³⁰. Estas acciones se fueron delineando con la aspiración de contener y mantener, en el marco de la proscripción, la identidad política vedada a partir de la progresiva elaboración de acciones que permitieran visibilizar la vigencia del peronismo en la sociedad argentina. En este proceso podemos observar dos dinámicas convergentes: por un lado, un combate identitario por afirmar la propia identidad ante un otro que pretende arrancarla, y dentro del propio campo peronista, elaborar respuestas para actuar, y medios para alcanzar progresivamente un umbral de visibilidad³¹.

Entre 1957 y 1958 se estrechan las relaciones entre distintos los comandos juveniles peronistas y líderes sindicales, tras el aflojamiento- sobre todo en el último año- de la presión estatal sobre el sindicalismo³². Las sedes sindicales funcionaron en lo sucesivo como lugar de operaciones de las diferentes agrupaciones juveniles que adherían al peronismo. Fue en esos ámbitos en donde se discutieron los lineamientos de la “Declaración de Principios de la Junta Coordinadora Provisional Nacional de la Juventud Peronista³³”, que finalmente fueron fijados el 6 de setiembre de 1958. En este documento se observa ya, la relevancia que le otorgan estas agrupaciones a su participación en la lucha por la causa peronista. En el mismo sostienen:

²⁶ Salas, Ernesto (2003) *Uturuncos. El origen de la guerrilla peronista*, Biblos, Bs. As. P. 79

²⁷ Según testimonio de Jorge Rulli, en Anzorena, Op. Cit. P.25

²⁸ Testimonio de Jorge Rulli reproducido en Florencio Monzón (h), *Llegó carta de Perón. Rapsodia de la resistencia peronista(1955-1959)*, Bs. As., Corregidor, 2006, P. 552 . El semanario Palabra Argentina dirigido por Alejandro Olmos, inicio sus actividades durante el mes de noviembre de 1955, hasta que en enero de 1956, inicia un ciclo de sucesivas clausuras. En 1957 comienza a publicarse regularmente hasta octubre de 1958. A partir de 1960 comienza una nueva etapa, en la que publicación se emite como revista (manteniendo la numeración original) hasta su cierre definitivo en 1962.

²⁹ Entrevista a Jorge Rulli, en Monzón, Op. Cit. 257-258, Testimonio Mabel Di Leo en Anzorena Op. Cit. P. 47.

³⁰ Testimonio Mabel Di Leo en Anzorena Op. Cit. P. 48. Troxler regreso de su exilio a la Argentina en 1958.

³¹ Altamirano, Carlos, “El peronismo verdadero“ en *Peronismo y cultura de izquierda en Argentina (1955-1965)*, Ed. Temas. Bs. As., 2001. Pp. 108-109

³² En noviembre de 1958, Arturo Frondizi vuelve a poner en vigencia la Ley 14.455 de Asociaciones Profesionales. James, Daniel, *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946-1976*, Bs. As. Sudamericana, 1990. Pp. 150-151

³³ Documento reproducido en Monzón (h), Op. Cit. 483-485. a la que adscriben: Comando Revolucionario Peronista, Montoneros de Perón, Comando Nacional (Jorge Pérez), Alianza Libertadora Nacionalista(a la cual pertenecían Tito Bevilacqua, Beatriz Fortunato), Juventud de Bernal, Juventud de Quilmes, Juventud de Sarandí, Juventud de Bella Vista, Juventud de Almagro, Juventud de Villa Dominico, Ateneo Martín Fierro, Club de la Juventud, , el Comando Valle (al cual era liderado por Gustavo Rearte y al que también pertenecía Jorge Rulli y Felipe Vállese), Comando Centro, Alianza Inter estudiantil Peronista, Alianza de la Juventud Peronista, Juventud 4 de junio, Juventud de Villa

“ Que fue la Juventud Peronista la que ocupó la primera línea de fuego, contribuyendo con su sangre y su libertad al Movimiento y a la liberación nacional y demostrando ante los pelotones de fusilamiento, en las cárceles y en las persecuciones su fervorosa e insobornable consubstanciación con el Pueblo; Que la actuación de la Juventud Peronista durante treinta meses de la tiranía oligárquica, señala un tiempo nuevo en la Historia Argentina e impone una gravitación decisiva en la actuación del Movimiento”³⁴.

Quienes integraban la Junta Coordinadora resaltan el protagonismo de su participación en el proceso político que se inaugura en setiembre de 1955, auto-asignándose un lugar de relevancia en la órbita partidaria, dándole así trascendencia a su funcionalidad en la defensa del peronismo. En el mismo documento, también plantean:

“ La Junta actuará en coordinación e interdependencia con los demás organismos del Movimiento, pero con carácter autónomo se dará su constitución, organización y funcionamiento conforme a los objetivos doctrinarios”³⁵.

De esta manera, la Juventud Peronista intenta tomar posición dentro del Movimiento, presentándose como una agrupación independiente respecto a la estructura partidaria “totalmente descalificada”³⁶, respondiendo exclusivamente a las directivas enviadas por Perón a través de sus emisarios, e intentan darse una organización alternativa, con el objetivo de evitar ser cooptados por los dirigentes integracionistas. Esta cuestión se encuentra en relación con el hecho de que, entre los miembros de la incipiente juventud peronista, existía -siguiendo los argumentos de Mabel Di Leo- un sentimiento de desconfianza a las estructuras del partido, ya que consideran que de integrarse al mismo se clausuraría la independencia operacional con la que hasta entonces habían contado³⁷. Por otro lado, en el documento se insta a luchar junto a las “masas trabajadoras”, por las aspiraciones del “Pueblo Argentino” expresadas en la doctrina inaugurada por Juan Perón³⁸. Las intenciones de lucha aquí enunciadas, buscan restituir el poder a Perón, esto es, convocar a la lucha por la restauración de la transformación de la sociedad argentina iniciada por el líder depuesto, para la cual esta Juventud, se inicia y organiza. Esta manifestación, expresa una continuidad con los tópicos discursivos de la ortodoxia peronista, e incluso con el documento antes señalado elaborado en los meses posteriores al golpe del ‘55 por la Juventud Peronista anterior, pero además presenta componentes de la vertiente nacionalista que integra el núcleo de la Mesa Ejecutiva. En este punto es importante desatacar la participación de jóvenes provenientes de la Alianza Libertadora Nacionalista en la elaboración del documento, los cuales según Florencio Monzón (h), obligaron a los peronistas con posiciones más radicales a moderar el tono de sus aspiraciones para arribar a un acuerdo en lo referido a la declaración de principios que debía regir la actuación de la Junta coordinadora. Desde la perspectiva de este autor, fue la necesidad de negociar las diferencias en torno a los móviles de la rama juvenil del peronismo, los que terminaron por

Soldati, Juventud de Once, Ateneo 17 de Octubre, Juventud de San Telmo.

³⁴ Idem,

³⁵ Idem,

³⁶ Testimonio Jorge Rulli, *Op. Cit.* P. 33. Además Rulli agrega: “Considerábamos que tenían intereses espúreos electorales. Nosotros estábamos en otra cosa...”

³⁷ Anzorena *Op. Cit.* P. 50

³⁸ Monzón (h)., *Op. Cit.* 485

delinear el discurso de la naciente organización³⁹. Sin embargo, la vinculación de las juventudes peronistas con sus pares de Alianza, y con el bagaje ideológico que nutría los posicionamientos políticos de estos últimos son anteriores, y es posible rastrearlos ya en los primeros nucleamientos de la JP durante los últimos meses del gobierno de Perón⁴⁰.

Por otro lado, consideramos retomar un argumento ya presentado, y que es importante a los efectos de lo que venimos planteado. El mismo se encuentra en relación a la importancia que han tenido en los tiempos iniciales de la proscripción, los ámbitos culturales y las publicaciones periódicas de corte nacionalista en la configuración de los espacios de sociabilidad y de formación política intelectual de los jóvenes peronistas que inician su organización en el '58⁴¹.

Dos años más tarde, la Mesa Ejecutiva de la Juventud Peronista de la Capital Federal y GBA⁴² inició la publicación del boletín *Trinchera de la Juventud Peronista*⁴³, el cual funcionó como espacio de difusión de la naciente organización hasta 1962. A través de esta publicación, los integrantes de la Mesa Ejecutiva difundieron sus ideas en torno de cómo debían ser, manifestarse, y actuar aquellos jóvenes que se identifican con el peronismo, tal como se puede constatar en el siguiente fragmento:

“La JUVENTUD PERONISTA, al decir de un compañero prisionero de guerra en la cárcel de Las Heras, “es un modo de ver y de sentir, un modo de hablar y de escribir, un modo de vivir. (...) llevando una vida sana y noble, abrazando un ideal, luchando contra la mediocridad burguesa, y también- por qué no?- empuñando un arma en defensa de tus ideales, saliendo al paso de los que venden nuestra Patria o vengando a tus compañeros caídos”⁴⁴.

La referencia al “compañero en prisión”, que sustenta la argumentación, proyecta la imagen de la heroicidad del sujeto que aún en prisión sostiene los ideales de la causa que lo condujeron a ese lugar, y permite interpelar al destinatario en el entendimiento de que el peronismo es una causa que trasciende al individuo, y por lo tanto, no hay límites que el orden vigente de cosas- considerado, además, como injusto- pueda imponer para arrancar la adhesión al peronismo. Se espera entonces, que estos jóvenes peronistas, al pasar a la acción, antepongan el ideal colectivo- entendido como emancipador-, a su propia individualidad, la cual debe dar lugar a la entrega total a esa causa concebida como mayor. En otra publicación del peronismo juvenil de la Pcia. de Bs. AS. se pueden observar componentes discursivos que refuerzan las interpretaciones anteriormente presentadas:

“Recién cuando hueles el olor acre de la pólvora o sientas sobre tu cuerpo la sangre caliente que mana de una herida, podrás decir con orgullo: ‘SOY UN JOVEN PERONISTA’. Y donde vayas, tu porte erguido, tu paso

³⁹ *Idem*.

⁴⁰ Acha, *Op. Cit.* Pp. 221-235.

⁴¹ Ver Gutman, Daniel (2003) *Tacuara. Historia de la primera guerrilla urbana argentina*, Vergara, Bs. As.; y Elrich, *Op. Cit.*

⁴² Integrada por Gustavo Rearte, Hecto Spina, Envar el Kadri, Juan C. Drago, Jorge Rulli, Luis Galeano, Lucía Araóz de Lamadrid y Alberto Brito Lima. En Elrich, *Op. Cit.* P. 108

⁴³ El primer grupo editor estuvo formado por Héctor Spina, Tuli Ferrari, Jorge Rulli, Beatriz Fortunato, Gustavo Rearte, Envar el Kadri, Aída Filipini y Pepe Pignataro, el cual se fue modificando en la medida que sus integrantes fueron apresados en el contexto del Plan Conintes; situación que forzó el relevo del equipo editorial por: Alberto Brito Lima, Edgardo Lombardi, Luis Sansoulet y Carlos Carise. Luego de la detención de El Kadri y la separación de Brito Lima, se sumaron Osvaldo Balzano, Carlos Maldonado y Sergio Sánchez Bahamonde.

⁴⁴ En *Trinchera de la Juventud Peronista*, Año I nro. 3, oct. 1960, p. 3. Destacado en original.

firme, tu mirada franca y honesta tu conversación limpia y doctrinaria y tu hombría de bien constituirán la mejor tarjeta de presentación que jamás hayas poseído⁴⁵”.

Aquí se convoca al joven emprender el combate por la restauración peronista, dentro del cual solo podrá pensarse peronista. Sin una total entrega, sin heroicidad, no hay identificación posible con el peronismo, porque convoca a una lucha total por la causa depuesta en 1955, y contra los usurpadores del poder del pueblo han cercenado violentamente a sus referentes, con persecuciones, cárceles y torturas⁴⁶. La Figura del combatiente emerge entonces, signada por el deber de tomar las armas para recomponer el equilibrio perdido entre el líder y su pueblo.

Desde esta publicación los integrantes de la Mesa Ejecutiva de la Juventud Peronista sientan posición respecto al lugar que ocupan dentro del peronismo. La denuncia a peronistas corruptos implica, a su vez, el establecimiento de una diferenciación entre “los traidores” y los leales, a los cuales estos jóvenes peronistas buscan representar, ya que “la pureza del alma“ en pos un ideal mayor, les impide ser doblegados en el compromiso adquirido con la causa peronista. Se configura también, el rol que deben de ocupar los jóvenes ante estas circunstancias que corrompen la posibilidad de la victoria peronista. Emerge entonces, una representación de los jóvenes como guardianes del Movimiento de sus enemigos externos, y de los que- a medida que se desarrolla la coyuntura política -son concebidos como enemigos internos. Tal como se puede apreciar en los siguientes fragmentos:

“... alguno de nuestros conductores circunstanciales de lucha quisiera hacer tregua o instalar gobierno de transición , degüellenlo sin atenuantes, es un traidor y merece morir⁴⁷”

“Traeremos a Perón al poder ´con nuestros dirigentes a la cabeza o con la cabeza de los dirigentes`. Pero lo traeremos nuevamente⁴⁸”

Aquí se introduce otro sentido que signa el bagaje de representaciones elaboradas por la Mesa Ejecutiva, y es el de constituirse no solo como combatientes por el retorno de Perón, sino también como guardianes del Movimiento Peronista. La violencia de la traición, genera la violencia de la venganza para quienes profanen el sentido de la causa. No debemos perder de vista, que estos números fueron elaborados en el contexto de la puesta en vigencia del Plan de Conmoción Interna del Estado (Conintes)⁴⁹, el cual provocó el encarcelamiento de varios de los miembros de la Mesa Ejecutiva en 1961, como es el caso de El Kadri, Villagra, Rulli, entre otros. La necesidad de denunciar la represión estatal para quienes se identificaban con el peronismo, y la existencia de dirigentes -sobre todo sindicales- identificados con el peronismo dispuestos a negociar con el gobierno de Frondizi, resultaba una obligación, no solo para con sus lectores, sino también para con sus compañeros en prisión. Esta situación impacto sobre la conducción de la Mesa Ejecutiva de la

⁴⁵ “Unidad peronista y lucha”, en *Guerrilla*, Año 1 Nro. 1, morón, 30 de nov. De 1962, pp. 1 y 4 (editado por la “Juventud Peronista de la Pcia. de Bs As.”, destacado en el original)

⁴⁶ Vale la pena mencionar que estos escritos son elaborados en el contexto del plan Conintes, sobre el cual volveremos posteriormente

⁴⁷ “17 de octubre” en *Trinchera de la Juventud Peronista*, Año I, Nro. 3. Oct. 1960. P. 6 (destacado en el original)

⁴⁸ “No olvidar”, en *Trinchera de la Juventud Peronista*, Año II, Nro. 9. Jun-Jul. de 1961. P. 8 (destacado en el original)

⁴⁹ James, Op. Cit. P. 199-208

Juventud Peronista, la cual se encontraba además, atravesando una serie de conflictos internos- en relación a las modificaciones en las percepciones políticas sobre las estrategias de acción a adoptar-, los cuales conducirán incluso, a la expulsión de varios de sus miembros⁵⁰. Esta situación provocara, junto con el apresamiento de varios de sus dirigentes, la fragmentación de la organización.

De hecho, la brutal represión y persecución a manos de las fuerzas de seguridad del estado en el marco del Plan Conintes, provocara un cambio en las estrategias de lucha elaboradas hasta el momento por la Juventud Peronista. Aunque sigue funcionando como núcleo de diferentes comando juveniles, los que cada vez con mayores dificultades, intentan continuar con la causa peronista. Por otro lado, la experiencia de la cárcel, para quienes cayeron en prisión, a pesar de las torturas a las que fueron sometidos, termino por conformarse en un ámbito de sociabilidad, en el cual los jóvenes peronista discutían sobre política, e intercambiaban experiencias e interpretaciones sobre el rumbo que la militancia peronista debía adoptar⁵¹. Estas discusiones se erigen en función de las experiencias políticas que se están desarrollando en otras latitudes, como las acciones armadas que están llevando adelante Uturuncos, al igual que las guerras de liberación nacional de Argelia y de Vietnam. Estas experiencias parecen haber calado hondo en los imaginarios de esta generación⁵², en la búsqueda de nuevas formas de acción política ante los fallidos resultados experimentados antes el momento para reivindicar la vigencia del peronismo, y la restitución de Perón en el del poder político. Jorge Rulli relata como fue reelaborando sus estrategias de acción:

“ El propio ascenso de la lucha callejera nos había llevado a otro tipo de lucha. Dejamos la lucha de masas para entrar en la lucha de minorías(...) Nos dejamos seducir por la lucha armada, lo que pasa es que estábamos en un camino de violencia en el que es muy difícil no subir estos escalones. Lo que ocurre es que no conocíamos otro tipo de lucha. Creo que es culpa de los dirigentes mayores que nosotros que no supieron abrirnos un camino diferente de luchas. (...) Nosotros sacábamos algunas pautas de lucha no violenta de las directivas de Perón, (...) pero eran rasgos muy pequeños y no éramos capaces de integrarlos en una concepción de lucha porque no teníamos experiencia ni capacidad. Y todo lo que teníamos alrededor y lo que nos llegaba era la acción de ejércitos populares, ya sea Argelia, ya sea Uturuncos. ⁵³”.

Las estrategias elaboradas hasta el momento, parecían dar lugar a otras nuevas, iluminadas por el calor de otras luchas, las cuales señalaban modelos de acción y de intelección validos para enfrentar contextos de opresión política como el vigente en la Argentina al iniciarse la década de 1960.

Hacia 1963, la convocatoria a un nuevo proceso electoral, crea la condiciones para que, el por entonces presidente provisional José María Guido decreté una admisión general para los detenidos por la aplicación del Plan Conintes. Esta situación permitió la reorganización de la juventud peronista, y en agosto de ese año se forma el triunvirato de la Juventud Peronista de Capital Federal y Gran Buenos Aires, conformado por Jorge Rulli, Gustavo Spina y Envar El Kadri, al cual luego se sumaría Alberto Brito Lima. Antes los resultados de los comicios Perón⁵⁴, a través de su representante Villalón, convoca a la ciudad de

⁵⁰ Nos referimos a la expulsión promovida por el Kadri y Brito Lima del Comando Insurrección, integrado por Gustavo Rearte, Julio Bornik, Beatriz Fortunato y Felipe Vallese, quienes habían ocupado lugares dirigentes en la Mesa. El motivo de la defección del Comando, según el testimonio de Jorge Rulli, habría estado motivado por el acercamiento de sus integrantes a posiciones de izquierda. En Pérez, Eduardo (2002) “Una aproximación a la historia de las Fuerzas Armadas Peronistas”, en Duhalde, Eduardo Luis y Pérez, E., *De Taco Ralo a la Alternativa Independiente*. P. 42-43

⁵¹ Raimundo, Marcelo “La política armada del peronismo: 1955-1966” (mimeo), P. 13

⁵² Testimonio de Rulli, en Anzorena, Op. Cit. P. 35

⁵³ Anzorena, Op. Cit. P. 40

⁵⁴ Marcelo Raimundo reconstruye las repercusiones que tuvieron los resultados de las elecciones de 1963 en el peronismo: “La orden del Consejo Coordinador y Supervisor del Partido Peronista, había sido el voto en blanco, y este solo había alcanzado solamente el

Montevideo a Rulli y a Rearte con el objetivo de planear el relanzamiento del Movimiento de Juventud Peronista (MJP), el cual funcionaria como órgano de conducción de las juventudes peronistas en todo el país, dentro del marco del Movimiento Revolucionario Peronista⁵⁵. Sin embargo, a fines del '63, la lectura que Perón realiza acerca de la correlación de fuerzas dentro del peronismo, lo impulso a inclinarse por el liderazgo a Augusto Vandor, y a frenar el impulso que había dinamizado la conformación del MJP. La juventud, vuelve a quedar relegada en los planes del líder, aunque continua sus actividades; en tanto varios de sus integrantes continúan con el proceso de reelaboración político e ideológica en torno los contenidos de la doctrina peronista⁵⁶. En el mismo interviene la incorporación paulatina del marxismo, a partir del cual reconocen los contenidos revolucionarios del peronismo en su relación con las masas obreras, por ello el retorno de Perón era entendido como condición imprescindible para llevar adelante la transformación social.

Hasta aquí, hemos intentado mostrar los diferentes estadios que atravesaron aquellos jóvenes que se identificaron con el peronismo luego del golpe de setiembre de 1955. Consideramos que los discursos y practicas que estos actores elaboraron nos permiten identificarlos como una generación de peronistas que, busca tomar distancia de las experiencias anteriores desarrolladas por la generación precedente, para de esta manera generar condiciones de legitimidad en la tradición en la que buscan inscribirse. Tener en cuenta el marco de prohibición en el cual fueron se delineando sus acciones y sus interpretaciones sobre el contexto político por entonces vigente, resulta imprescindible al momento de evaluar las características que este grupo de jóvenes fue adquiriendo en su devenir como peronistas. En el siguiente apartado, abordaremos las motivaciones que impulsaron a un nuevo colectivo de jóvenes a emprender la lucha por la vigencia de la doctrina peronista.

La Revolución Argentina y la irrupción de una nueva generación

A partir de 1966 en la Argentina, una nueva dictadura interviene en los espacios de formación y de expresión de los jóvenes. Al mismo tiempo, recobra relevancia un actor político que discute y pone en actos modalidades de lucha que ponen en alerta a la sociedad argentina. En las filas del peronismo proscripto, los jóvenes que adhieren a la transformación y al cambio social comienzan a elaborar alternativas para romper el cerco jurídico- legal que las sucesivas dictaduras que gobiernan la Argentina imponen sobre una sociedad cada vez más combativa. El alza del espíritu combativo y la búsqueda de estrategias para emprender la transformación de las condiciones de vida existentes - a nuestro entender- estuvo determinado por la continua dinámica institucional de clausura de las instancias políticas-institucionales para resolver la

17,2%. (...) Perón dejaba de ser considerado infalible por las bases de su movimiento(...)Por un lado se ve cuestionado el liderazgo de Perón. Por otro lado, el fracaso provoco una crisis interna en el justicialismo". En "En torno a los orígenes del peronismo revolucionario, el MRP", en *Taller, Revista de sociedad, cultura y política*, N° 12. P. 4

⁵⁵ "El MRP debía de ser la estructura semiclandestina destinada a garantizar y receptar la reorganización del Movimiento Peronista, ordenada por Perón en julio de 1963. Tal reorganización estaría destinada a garantizar que el movimiento cumpliera su rol revolucionario, antioligárquico y antiimperialista, y que fueran desplazados los elementos que desnaturalizaban sus objetivos, Vandor y su grupo". Plan .Parte I", documento del Movimiento Revolucionario 17 de Octubre, Pág. 3. Sin Fech. Citado en Raimundo, Op. Cit, P. 7.

⁵⁶ Raimundo considera la influencia del semanario *Compañero* en las reelaboraciones ideológica que el sector intransigente- el cual integraban los actores que aquí analizamos- fue elaborando, en función de su progresiva percepción del peronismo como vanguardia del sujeto revolucionario, reconocido en la clase obrera; el rechazo de la via electoral como medio para restaurar la doctrina peronista; como así también su posicionamiento respecto a la burocracia sindical liderada por Vandor, . sP. 9-13.

conflictividad social. Es ante esta situación obturación política y de aumento de la represión estatal, que los recién llegados a la vida pública, alumbrados por ejemplos de experiencias de lucha similares dadas en otros contextos de opresión política, optaran por imitar esas acciones e intentar generar las condiciones para que la revolución socialista finalmente sea una realidad en la Argentina.

Nos interesa revisar como fue percibida la Revolución Argentina por los jóvenes que ya integraban el peronismo. Según David Ramos:

“Onganía actúa como el desencadenante final de todo este proceso ya que era lo único que faltaba, un gobierno militar que disolviera todos los partidos políticos y dijera que se iba a quedar veinte años”⁵⁷.

Pero además, la represión con la que la nueva dictadura intenta disciplinar a la sociedad civil, impacto sobre las organizaciones peronistas. Carlos Villagra comenta a su entrevistador al respecto de las repercusiones sobre el Movimiento del golpe del ‘66:

“... el peronismo entra en una crisis importante. Perón se da cuenta de que acá hay una anarquía total, todo el mundo esta peleado y dividido. Los sindicalistas rotos en tres fracciones, las 62 rotas, la C.G.T Auténtica había dejado de existir. El COR por un lado, la JP por otro, dispersa en distintos grupos; la rama femenina; los viejos contra los jóvenes... un despelote.”⁵⁸

En este contexto se inicia el proceso de reordenamiento de la Juventud Peronista, impulsado por Perón a través de su delegado personal Bernardo Alberte; terminara por cristalizar en la conformación de las FAP hacia 1968⁵⁹. Por cuestiones de extensión, no profundizaremos en las diferentes variantes que fue adquiriendo la lucha insurreccional dentro del peronismo, pero si nos interesa detenernos brevemente en los orígenes de esta organización, en la cual parece destacarse la integración de sectores juveniles provenientes de diversas experiencias políticas. Este proceso se inicia en 1966, con la progresiva participación del Movimiento de Juventud Peronista (MJP), Acción Revolucionaria Peronista (ARP⁶⁰). A este núcleo, se suma un grupo de jóvenes procedentes del Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara(MNRT), luego de haber sido expulsados por expresar su interés por las luchas de liberación nacional y su aproximación al marxismo, funcionaron como determinantes para su salida de la organización⁶¹. Poner las palabras en actos se presenta como urgente para estos grupos, y el punto que permitirá la elaboración de acciones conjuntas.

La heterogeneidad de los diferentes bagajes ideológicos quedara momentáneamente en suspenso, al poner en primer plano la interpretación del peronismo como movimiento de liberación nacional, cuestión que permite la unidad en la acción. Antes que el consenso ideológico estructural, primo la necesidad de llevar

⁵⁷ Testimonio de David Ramos en Anzorena, Op. Cit. P. 133. Ramos nació en la ciudad de la Plata en 1944, al momento del golpe de Onganía, militaba en el Acción Revolucionaria Peronista liderada por Jhon William Cooke; con la que rompe poco tiempo después, para integrarse a las FAP. Formo parte del grupo de militantes que llevo adelante las acciones en Taco Ralo.

⁵⁸ Testimonio de Carlos Villagra en Anzorena, Op. Cit., P. 106

⁵⁹ Consideramos necesario destacar que el primer intento de organización de las FAP se inicio en 1964, como intento de conformación de brazo armado del MRP, las cuales. Ver Raimundo, Op. Cit. P. 17

⁶⁰ Organización creada Jhon William Cooke a su retorno a la Argentina, luego de su estadía en Cuba. El objetivo de esta agrupación era la formación de cuadros con preparación ideológica para emprender la estrategia de lucha armada en el país, siguiendo el ejemplo cubano.

⁶¹ Raimundo, Marcelo, “Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: una experiencia alternativa”, P. 2

adelante la estrategia de lucha armada a partir de la constitución de focos rurales⁶², como medio para lograr la transformación social⁶³. En este contexto, se profundiza un proceso de reformulación ideológica, que ya viene dándose desde los inicios de la década de 1960. El marxismo funcionara como el marco de referencias en donde se sustenta esta reformulación. Más que en sus diferentes vertientes teóricas, los modelos a seguir en esta etapa, se encuentran en las experiencias de lucha insurreccional que se desarrollan en el período, y en especial la cubana⁶⁴. Siguiendo los argumentos de Gil, esta reelaboración del peronismo implicaba al mismo tiempo, redefinir el papel de quienes adoptaron la opción por las armas. En este sentido, el autor sostiene que la comprensión de la dialéctica de la historia, los condujo a la superación de la concepción clásica del peronismo en torno interpretar la como expresión de la alianza de clases, para constituirse en manifestación de la lucha de clases, y por lo tanto el, peronismo comienza a ser pensado como vanguardia de la revolución obrera. La aparición pública en 1968 de las Fuerzas Armadas Peronistas en Tucumán⁶⁵, es interpretada por Gil como el intento por construir una hegemonía alternativa dentro del peronismo, que permitiera el surgimiento de un nuevo tipo de estado⁶⁶. Sin embargo, en el corto y mediano plazo, la imposibilidad de desafiar abiertamente la soberanía de Perón sobre el peronismo habría terminado por neutralizar las iniciativas más radicales que desde esta fracción del peronismo se venían desarrollando⁶⁷. Vale decir, que las percepciones acerca de la motivaciones y móviles de acción que expresan varios de los miembros de la FAP, distan de la interpretación de Gil. Presentamos a continuación un testimonio que nos resulta ilustrativo, y que al mismo tiempo, nos permite además introducir otra cuestión en torno a las percepciones sobre el cambio generacional. David Ramos comenta a su entrevistador:

“Nosotros discutíamos poco. Nos movíamos por la necesidad del hacer, que fue una diferencia con el post Taco Ralo, lo que no discutí antes, se discutí después para mí excesivamente.”⁶⁸

Para quienes integraron la que hemos dado en llamar *generación de la proscripción*, se manifiesto un cambio en las incorporaciones que se dan en el peronismo juvenil luego de 1966, pero sobre todo después del Cordobazo. Rulli enfatiza en la existencia de dos peronismos a partir de 1969. A partir de entonces: “había otros sectores sociales participando de la lucha nuevo lenguaje, una nueva

⁶² Raimundo, Op. Cit., P. 4

⁶³ “Nosotros no decimos que la guerrilla sea la única solución, simplemente creemos que es la única posibilidad, la única forma de lucha, de protesta o expresión que les queda a los militarmente débiles(...) todos los caminos que se han probado en nuestro país: llámense golpes, cuartelazos, huelgas insurreccionales, elecciones con proscritos, han sido 14 años de experimentos. (...)La guerrilla no es la única solución política, pero puede que sea el único camino que quede(...) pero es la Juventud la que busca caminos por sí sola, entonces se la tilda de “delincuente”, se la tortura, y encarcela y se la castiga “con el máximo rigor de la ley”; además se la estigmatiza cuando pretende mediante la guerrilla- dar sentido a lucha sindical, política y estudiantil.” Reportaje a Dardo Cabo, en Baschetti, Op. Cit, P.

⁶⁴ Parte del grupo original de las FAP recibió entrenamiento teórico y militar en Cuba, con el objeto de reproducir la guerra de guerrillas en la Argentina

⁶⁵ Se debió al apresamiento de los integrantes del foco, quienes se encontraban realizando tareas de entrenamiento militar. Gil, Germán Roberto, *La Izquierda peronista (1955-1974)*, CEAL, Bs. As, 1989. P. 54.

⁶⁶ Gil, Op. Cit, Pp. 56-59

⁶⁷ Consideramos pertinente mencionar, otras de las razones que Gil considera intervinientes en la neutralización de la izquierda peronista; por un lado, a partir del Cordobazo se inclina la balanza a favor del paso a la acción en detrimento de el proceso de definición ideológica que se venía llevando adelante, lo cual habría aletargado la posibilidad de elaborar sus propios instrumentos de análisis para actuar dentro del peronismo y articular una alternativa de izquierda coherente dentro del Movimiento, y de esa manera disputar la hegemonía de Perón. Gil, Op. Cit. Pp. 68-72

⁶⁸ Entrevista a David Ramos, en Cersósimo, Facundo(2008) *Envar El Kadri, historias del peronismo*

concepción de las cosas(...) Había numerosos elementos de ideologismo que ya eran parte del habla, del pensar cotidiano de estos grupos de militancia peronista y que no provenían de la fuente, sino de otras experiencias.”⁶⁹.

La fuente a la que refiere, es la de la experiencia acumulada por él y sus pares en su lucha por la vigencia del peronismo, la cual se encontraba signada por la acción más que por la discusión. Pero además, la mención al ideologismo tiene que ver con las concepciones sobre el peronismo con la que estos “recién llegados” pretenden articular el accionar de la rama juvenil. Más adelante Rulli agrega: “Era toda cosa conspirativa de clase media. No había ninguno de la Juventud Peronista, eran todos enviados por alguna “orga” a organizar una supuesta Juventud Peronista”⁷⁰ En la misma dirección se expresa EL Kadri:

“Se trasformaban en una especie de “peroncitos“, queriendo reinventar o transformar el peronismo de acuerdo con sus esquemas”⁷¹“

Desde esta perspectiva, las nuevas incorporaciones juveniles habrían deformado las concepciones y las practicas propias de la doctrina peronista. Las causas de esta interpretación no resultaban solamente del bagaje ideológico que estos nuevos jóvenes militantes peronistas traían consigo, sino que más bien era el producto de su procedencia de clase, es decir de tradiciones y espacios de formación que poco tenían que ver con las del pueblo peronista⁷². El Kadri cometan a su entrevistador:

“... cuando el peronismo recibió ese inmenso caudal de clase media, que llegaron con ciertas ideas empresariales, que traían la visión de sus padres, incorporó gente que actuaba con la soberbia de los “señores”, la soberbia de considerar que nada ni nadie podía estar por encima de ellos. Y no lo hicieron por maldad, sino porque no sabían actuar de otra manera. Y hacían de la violencia su única política porque para ellos la violencia era una herramienta eficaz para llevar adelante sus planes, no la lucha del pueblo”

Según estas interpretaciones, en vez de fundirse en la experiencia de las luchas del pueblo por la restitución del peronismo que la generación de la proscripción buscaba articular, los recién llegados intentaron manipularlo en pos de su beneficio⁷³. Esta cuestión devenía -según la percepción de varios de los integrantes de la generación anterior- de la extracción de clase de la nueva generación que buscaba insertarse en el peronismo.

Conclusiones

revolucionario, Bs. As. Colihue. P. 137

⁶⁹ Testimonio Jorge Rulli, en Anzorena, Op. Cti., Pp. 180. Carlos Villagra expresa la misma percepción en Azorena, Op. Cit, P. 108-109. En la misma obra Andrés Castillo, P. 147. Entrevista a Envar El Kadri, reproducida en Cersósimo, Op. Cit. P. 36.

⁷⁰ Testimonio Jorge Rulli, en Anzorena, Op. Cti., Pp. 182.

⁷¹ Entrevista a Envar El Kadri, reproducida en Cersósimo, Op. Cit. P. 55.

⁷² Sin embargo, nos permitimos poner en cuestión estos argumentos, sobre todo para el caso de las FAP, dado que tal como plantea Raimundo, diferentes documentos y testimonios dan cuenta de la influencia que tuvo sobre esta organización la incorporación de obreros con experiencia en el sindicalismo combativo, algunos provenientes de ARP, denominado “XX”. Este grupo, influirá hondamente en el proceso de reelaboración política e ideológica que se dio en las FAP durante la década del ‘70, a través del cual profundizarán su aproximación al marxismo, el cual terminara por cristalizar el la conformación de las FAP-PB. Raimundo, Op. Cit. P. 9-21.

⁷³ Entrevista a Envar El Kadri, reproducida en Cersósimo, Op. Cit. P. 54.

La ruptura mas profunda respecto a la tradición peronista que como hemos mencionado antes, mantienen continuidad con los lineamientos ya presentes de agosto y setiembre del 55, pueden establecerse en esta reformulación de los móviles de lucha y el progresivo proceso de reelaboración de las premisas centrales del peronismo, y las estrategias de luchas adoptadas por quienes progresivamente se identificaron con la *JP*. Ciertamente, estos cambios fueron el resultado de una acumulación de experiencias que estos diferentes grupos de jóvenes fueron experimentando, y que los condujeron a reelaborar no solo su posicionamiento respecto a la doctrina, sino también respecto del Movimiento Peronista, e incluso reinventar la doctrina misma; dotarla de nuevos sentidos, muchos de los cuales se encontraban en sintonía con las luchas de liberación nacional que otros jóvenes en distintos lugares del mundo estaban llevando adelante. Sus pares de otras latitudes, obviamente condicionados por sus contextos nacionales específicos, también parecen haber estado signados por la percepción de que el mundo a heredar, debía ser transformado, y que ellos debían de ser los sujetos que llevaran adelante esa transformación.

Lo específico del caso argentino respecto a la juventud peronista, y en este análisis en particular, nos invita a múltiples reflexiones. En primer lugar, no podemos dejar de destacar que la violencia política que atravesó a la historia argentina durante casi tres décadas, también intervino sobre las elecciones de los sujetos que aquí analizamos; y signo las trayectorias de vida de varios colectivos de jóvenes, que progresivamente se identificaron con el peronismo.

Consideramos que no debemos perder de vista varias cuestiones sobre el contenido de estos relatos de militancia, dado que han contribuido a forjar una suerte de “sentido común” respecto a la militancia peronista de fines de los ‘60 y principios de los’70. La primera observación responde a considerar el momento histórico en cual se realizan estas entrevistas. El reportaje a El Kadri anteriormente citado, fue realizado en 1984, en los albores de la restitución democrática. Debemos recordar que por aquellos años, las acciones insurreccionales desarrolladas en la década del ‘70 eran interpretadas por la opinión publica⁷⁴ como las que provocaron el advenimiento del Proceso de Reorganización Nacional, reforzada por aquel entonces, por la difusión de la teoría de “los dos demonios”, a través de la cual se buscaba justificar- en alguna medida-, las atrocidades cometidas contra la sociedad civil por el terrorismo de estado. Aunque los relatos de militancia de Rulli, Villagra y Ramos aquí reproducidos, hallan sido recopilados en 1989⁷⁵, entendemos que pudieron estar condicionados por las mismas cuestiones. Entendemos que en aquel contexto, tal vez halla sido necesario - para quienes buscaban reinsertarse en la actividad política-, tomar distancia de la experiencia de Montoneros, y que estos relatos fueran un medio para lograr ese objetivo, no solo con el fin de diferenciarse de esa organización guerrillera, sino sobre todo para revalidar y resignificar la entrega personal y grupal, que ellos y su generación pusieron al servicio de la causa peronista.

Es posible advertir a partir del análisis de los testimonios que hemos explorado, una toma de distancia respecto de los lineamientos adoptados por quienes integraron Montoneros y se integraron en los

⁷⁴ Aunque todavía hoy, algunos sectores de nuestra sociedad sostiene esa concepción, reforzada por obras como las de Yofre, Juan B. (2007), *Fuimos Todos*, Sudamericana, Bs. As; Reato, Ceferino (2010), *Operación Primicia*, Sudamericana, Buenos Aires; Vezzetti, Hugo, (2009) *Sobre la violencia revolucionaria. Memorias y olvidos*, Siglo XXI, Bs. As.; entre otros.

⁷⁵ Tomamos aquí como fecha de referencia la publicación de los mismo, aunque tenemos en cuenta que pudieron

70 al peronismo⁷⁶. Es decir, dar a conocer a la opinión pública la existencia de otros jóvenes que se identificaron con el peronismo, que también lucharon por el retorno de Perón y que encuentran su lugar de nacimiento en el momento en el que se inaugura la proscripción en 1956.

Tal vez hallan buscado explicar - y explicarse-, el fracaso de la experiencia de transformación social que intentaron llevar adelante, a partir de señalar las diferencias que los distanciaba de la experiencia de Montoneros. El liderazgo juvenil que esta organización armada logró construir, y las características intrínsecas a la extracción de clase de los sujetos que las encarnaron, emerge de estos testimonios como la causa decible de la derrota.

Con esto, no buscamos desestimar las diferencias que los actores antes mencionados tuvieron respecto de la conducción de Montoneros⁷⁷, sino problematizar el contenido de los relatos en torno a las características que adquirió la militancia juvenil peronista.

Bibliografía:

- Acha, Omar, "La juventud peronista (1945-1955) antes de la JP. Problemas de la historia social de la Argentina urbana". Ponencia presentada en la II Reunión Nacional de Investigadoras/es en Juventudes, Salta, Universidad Nacional de Salta, 14 y 15 de Octubre de 2010.
- *Los muchachos peronistas*, Bs. As., Planeta, 2011
- Baschetti, Roberto (1997) *Documentos de la resistencia peronista, 1955-1970*, Editorial de la Campana, Bs. As.
- Anzorena, Oscar (1989) *JP: historia de la Juventud Peronista (1955-1988)* Del Cordón, Bs. As.
- Barletta, Ana (2002) "Universidad y política: la "peronización de los universitarios (1966-1973)", en <http://historiapolitica.com/biblioteca>.
- (2002) "Una izquierda peronista universitaria. Entre la demanda académica y la demanda política, 1968-1973". *Prismas, Revista de historia intelectual*, N° 6.
- Bozza, Juan A. (2001) "El peronismo revolucionario. Itinerario y vertientes de radicalización, 1959-1969", *Sociohistorica*, N° 9/10
- (2003) "Resistencia y radicalización. La CGT de los Argentinos, un ámbito de convergencia de la nueva izquierda", ponencia presentada en las *IX Jornadas Interescuelas y Departamentos de Historia*, Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba
- Caimari, Lila, *Perón y la Iglesia católica. Religión, Estado y sociedad en la Argentina 1943-1955*, 2da Ed.. Buenos Aires, Emecé
- Cataruzza, A. (1997) " *El mundo por hacer. Una propuesta para el análisis de la cultura juvenil en la Argentina de los años sesenta*" en *Entrepasados, Revista de Historia* Año VI, Nro. 13, Bs. As.
- Cersósimo, Facundo (2008) *Envar El Kadri, historias del peronismo revolucionario*, Bs. As. Colihue.
- Ehrlich, Laura, (2010.) *Rebeldes, intransigentes y duros en el activismo peronista, 1955-1962*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Universidad Nacional de General Sarmiento.(mimeo)
- Donatello, Luis Miguel (2003) "Religión y política: las redes sociales del catolicismo post-conciliar y los Montoneros, 1966-1973", *Estudios Sociales*, N° 24, Año XII, UNL, Primer Semestre.
- Flaskamp, Carlos (2002) *Organizaciones político-militares. Testimonio de la lucha armada en la Argentina (1968-1976)*, Bs. As, Ed. Nuevos Tiempos.
- Hobsbawm, Eric, "La Revolución cultural", en *Historia del Siglo XX*, Crítica, Barcelona, 1995.
- James, Daniel (1976) "The peronist left, 1955-1975", *Journal of Latin American Studies*, 8(2), 273-296.
- James, Daniel (1990) *Resistencia e Integración. El peronismo y la clase trabajadora argentina. 1946-1976*, Bs. As. Sudamericana
- González Canosa, Mora (2007) "En torno a los orígenes de las F.A.R. (Fuerzas Armadas Revolucionarias). Una revisión de la escasa bibliografía sobre el tema y algunas líneas de análisis para su indagación", ponencia presentada en las *XI° Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Tucumán, 19 al 22 de Septiembre
- Gil, Germán Roberto (1989) *La Izquierda peronista (1955-1974)*, CEAL, Bs. As
- Gillespie, Richard (1987) *Soldados de Perón. Los Montoneros*, Grijalbo, Bs. As.

haberse realizado con anterioridad.

⁷⁶ Sobre todo luego del asesinato de Abal Medina y Ramus en William Morris, momento en el cual cambia la conducción de la organización.

⁷⁷ La cual se profundizó a partir de 1973

- Goldar, Ernesto (1985) *John William Cooke y el peronismo revolucionario*, CEAL, Bs. As.
- Gutman, Daniel (2003) *Tacuara. Historia de la primera guerrilla urbana argentina*, Vergara, Bs. As.
- Monzón, Florencio(h)(2006), *Llegó carta de Perón, Rapsodia de la Resistencia 1955-1959*, Bs. As., Ed. Corregidor.
- Pérez, Eduardo (2002) "Una aproximación a la historia de las Fuerzas Armadas Peronistas", en Duhalde, Eduardo Luis y Pérez, E., *De Taco Ralo a la Alternativa Independiente*
- Raimundo, Marcelo "La política armada del peronismo: 1955-1966" (mimeo)
- "Izquierda peronista, clase obrera y violencia armada: una experiencia alternativa"
(mimeo)
- , "En torno a los orígenes del peronismo revolucionario, el MRP", en *Taller, Revista de sociedad, cultura y política*, N° 12
- Salas, Ernesto (2003) *Uturuncos. El origen de la guerrilla peronista*, Biblos, Bs. As.
- Sigal, S., (1991) *Intelectuales y poder en la Argentina. La formación de la Nueva Izquierda en la Argentina 1956-1966*, Puntosur, Bs. As.
- Terán, Oscar, *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina, 1956-1966*. El Cielo por Asalto, 1993
- Michel Winock, Les générations intellectuelles en *Vingtième Siècle. Revue d'histoire*, No. 22, Numero special: Les générations#. (Apr.-Jun89), pp. 17-38, disponible en <http://links.jstor.org/sici?sici=0294-1759%28198904%2F06%290%3A22%3C17%3ALGI%3E2.0.CO%3B2-7>